



Silka y Nika.

Un día del año 1850, dos jóvenes viajeras que llevaban los nombres de *Silka* y *Nika*, desembarcaban en Cádiz con un oficial de Ingenieros, que regresaba de hacer por el Brasil un viaje de estudio y exploración.

Las susodichas viajeras, tenían anchos cinturones de cuero como, según parece, son de moda para estos casos; al cinturón se hallaba unido un anillo de oro fijo, á este un gancho, perfectamente de acuerdo uno y otro con las últimas prescripciones elegantes. Sólo que lo que el gancho sujetaba no era una sombrilla, ni un abanico, ni siquiera un frasco de sales... si no una cadena corta, pero de fuertes eslabones. *Silka* y *Nika* habían hecho la travesía en una caja con

dos compartimientos; así no creo necesario añadir si no que las interesantes viajeras pertenecían á la numerosa familia de los *macacos*, en la variedad denominada *capuchina*; y sería hacer una ofensa al buen juicio de nuestros lectores, suponer que no han adivinado desde la primera palabra que se trata de dos *monitas* encantadoras.

Una de ellas, *Nika*, tenía el carácter verdaderamente insoportable; costara lo que costara, quería siempre hacer su gusto: esta era la idea fija de aquel cerebro, que aun cuando según los modernos descubrimientos de la ciencia, se halle mejor organizado que el de otros animales, resulta siempre de un orden muy inferior: los instintos feroces y testarudos, bastarían por sí solos para demostrar esta inferioridad.

Introducida provisionalmente en un comedor, *Nika* sabía que le estaba prohibido tocar á la tetera de plata, á las copas de cristal, á los candelabros de bronce y á las antiguas porcelanas que adornaban los aparadores y aun las paredes: enténdalo tan

bien, que jamás tendía sus manitas hacia ningún objeto, mientras había alguien en la pieza... pero si descuidaban un momento la vigilancia, si el último de los criados desaparecía tras el portier, *Nika* se estiraba cuanto podía y hacía esfuerzos prodigiosos, hasta aproximarse á todo aquello que le vedaban tocar... Entonces ¡patatrás! la tetera volaba sin alas; las copas de cristal se rompían en mil pedazos; los candeleros seguían el camiro de la tetera, y las porcelanas se convertían en un montón de tiestos..... En vano era que acudieran furiosos y que castigaran con severidad á la señorita *Nika*, poniéndola en el calabozo, es decir, en la caja de madera donde tan malos ratos pasaba por que no podía moverse.... había hecho su gusto, y, lejos de enmendarse, estaba dispuesta á volverlo á hacer tantas veces como tuviera ocasión.... Pero *Nika* era un sér privado de raciocinio, y es imposible que tales seres tengan el criterio suficiente para no hacer una tontería, considerando las penosas consecuencias que puede tener para el que la

comete; si en vez de ser una mona hubiera sido un niño ó una niña, seguramente habría dicho para sí:

— Vamos á cuentas: me han prohibido romper ningún objeto, y me muero de ganas de no dejar titere con cabeza... ¿Qué haré? ¡Es tan agradable salirse con su gusto, y tanto más cuando este gusto se halla en contradicción con el de los demás! Pero después, ¿qué consecuencias tendrán mis diabluras? Estoy cierta que me castigarán, y no me conviene.... Sería verdadera necedad desobedecer.

Y para razonar así no es necesario ser una criatura de mérito excepcional: basta sólo no hallarse desprovisto de sentido común.

Pero la brasileña *Nika* era tan estúpida como voluntariosa; y á pesar de los castigos y correcciones, repetía sus hazañas con tan deplorable frecuencia, que la familia del ingeniero tuvo consejo entre sí y acordaron que la generosa hospitalidad que acordaban al ingrato y revoltoso animal, constituía una amenaza constante para la tranquilidad de todos,

resolviendo en consecuencia, deshacerse de la dañina mona lo más pronto que les fuera posible.

Hasta ahora sólo nos hemos ocupado de *Nika*, por más que el título de esta narración lo constituyen los nombres de las dos americanas; pero ya llegaremos á tratar de *Silka*, personaje mucho más juicioso y obediente que su rebelde compañera. Haremos notar de paso que la indisciplina, testarudez y malos instintos de *Nika* le eran tan perjudiciales, que iban á tener la fatal consecuencia de que la expulsaran de una casa respetable, donde se encontraba perfectamente atendida y en la que nada habrían deseado mejor que conservarla. Pero lo más doloroso del caso es que la aburrida familia hacía extensiva la sentencia de expulsión á la juiciosa *Silka*, sólo por pertenecer á la misma raza que su indócil compañera.

Esta determinación que, por indiscreciones de la servidumbre, llegó pronto á conocimiento de *Nika*, lejos de hacerla arrepentir y variar de conducta, exacerbó sus malos

instintos y aumentó el número de sus fechorías. En vano la rogó *Silka* en su mudo lenguaje que se reportara, siquiera por compasión á ella... la perversa mona le enseñaba los dientes y se reía de su aflicción; daba saltos á todo lo largo de la cadena, y hacía á su paisana un variado repertorio de muecas burlonas, que no sé por qué han de llamarse *monerías*.

Lo que había más sorprendente en este caso, es que *Nika* consideraba los castigos siempre injustos; á ella, como una víctima de la fuerza y que estaba persuadida que la conducta de los otros, (los que la castigaban) era arbitraria y despótica hasta un extremo inconcebible. Quería que cesara la lucha por que le molestaba en extremo que la encerraran y la tuvieran á pan y agua; pero no comprendía que el cambio debía empezar por ella; en una palabra que la *causa* estaba obligada á desaparecer si el efecto había de cesar.

Fácil era que *Silka* dulce, obediente y cariñosa, encontrara dueño; pero ¿donde ha-

llarlo para *Nika* burlona, feroz, rompiendo todo lo que podía coger y testaruda como una piedra? Apenas la madre del ingeniero declaró su propósito, muchas amigas se disputaron la posesión de la mona buena; y al fin fue llevada como en triunfo, á un hogar rico y hospitalario.

En cambio, *Nika* rechazada por todos, tuvo que conformarse con ir á habitar la obscura y pobre sala de una portería, y bajar desde los esplendores del lujo, á las migajas de una mesa menos que medianamente servida.

Pero ¿le fué provechosa la lección? No por cierto: voluntariosa y desagradecida como siempre, é incapaz, por tanto, de reconocer que el principio de autoridad es la protección de aquellos que ni pueden guiarse á sí mismos ni atender á sus necesidades, *Nika* rompió un día su cadena... ¡Bastante tiempo llevaba de sufrir aquel humillante emblema de esclavitud! Llena de altivo gozo por la independencia que conquistaba, lanzóse á la calle y se dió á correr como si llevara alas...

mirábanla con sorpresa los transeuntes, y los muchachos corrían tras ella con objeto de alcanzarla.

Un poco asustada del éxito que no había presentido, *Nika* aumentó sus saltos desatinados, y ya, perdida la cabeza, por que veía acudir por todas partes nuevos perseguidores, torció tan rápidamente una esquina, que dióse cara á cara con un *bulldog* gigantesco, el cual sin cumplidos de ninguna especie, abrió la enorme boca, asíó por la mitad del cuerpo á la diminuta brasileña, y en poco más de un bocado la trasladó á su estómago; prisión más obscura y estrecha que la caja en que atravesó el Océano.

Tal fué el fin de *Nika*, y á la verdad se presta á profundas reflexiones. ¡Cuántas veces el inmoderado afán de libertad, tiene funestas consecuencias, para el imprudente que la ha deseado! ¡Cuántas veces compromete la paz, el bienestar, el porvenir y la tranquilidad del hogar! Si pensáramos en todos los males que suele traer consigo, no la aceptaríamos jamás si no con juiciosas restricciones.

La suerte de *Silka*, fué tan diferente como era de esperar, dadas las pacíficas y dulces condiciones de su carácter. Vivió largo tiempo y siempre feliz, aunque sin completa libertad de satisfacer todos los caprichos que acudieran á su cabecita. Prendieronle al cinturón en lugar de cadena, un cordón de seda roja, que así garantizaba á sus dueños, de que pudiera cometer cualquiera avería, como la preservaba de innumerables peligros. Sin duda algunas veces la cuerda que la retenía, hizo suspirar á *Silka* y cruzar por su cerebro vagas aspiraciones de independencia... ¡Debe ser tan agradable saltar á la derecha, á la izquierda, arriba y abajo sin sujeción alguna! Sin embargo, para *Silka* como para todos los niños, la libertad es un sueño peligroso y tentador.

Pero dejemos filosofías que á nada conducen, y concretemos la cuestión á *Silka*, estudiando su situación bajo distinto punto de vista. Imaginaos que un día hubiese tenido la suerte de romper su cuerda y lanzarse á la calle como la pobre *Nika*; demos por supuesto que no encuentra *bulldogs* que se

la merienden, ni muchachos ociosos que la persigan; llevemos la suposición hasta concederle que halla franca la huída al campo, librándola así de que alguien la apresara de nuevo, para ponerle cadena más larga y pesada que la cuerda que la retenía; y á fuerza de latigazos enseñarle un oficio, no sólo para ganar el miserable pan que le dieran, sino el de su cruel dueño: supongamos (y es llevar al colmo el optimismo de la suposición) que logra refugiarse en un bosque y descansar en él algunas horas.

¡Qué embriaguez de felicidad experimentaría, viéndose dueña y señora de su destino! ¡Qué de proyectos haría para el porvenir! ¡Con qué placer se encaramaría en un árbol y desde el saltaría al otro, luego al de más allá!... ¡Qué alegría! ¡cuánto verde, cuánto cielo! ¡cuántos caminos, valles, horizontes y montañas! Pero el placer es de corta duración... Tiene hambre y no sabe buscar alimento... tiene sed y carece de agua... No puede preservarse del frío ni atender á sus más urgentes necesidades..... Llega la noche y llueve... ¿dónde guarecerse? ¡Ay! ¡si

tuviera su cuerda! Indudablemente le fastidiaba; pero era la garantía de protección, cariño, alimento y hogar... Decididamente valía más su bienhechora esclavitud, que la libertad asesina en mal hora conquistada.....

Esta es la historia de todos los niños; así cuando se quejan de la severidad con que sus padres les hacen ir al colegio, obligándoles á seguir los estudios que aborrecen, experimento sincera aficción, y deseo que la luz del cielo ilumine sus inteligencias, y les haga comprender el inmenso bien que deben á los autores de sus días. Por lo general, los niños saben menos de sus intereses de lo que *Nika* sabía; y ésta es la causa de sus rebeldías y amarguras. Si fueran libres de hacer su gusto, lo primero se dispensarian de estudiar y llegarían á ser hombres y mujeres sin instrucción, oficio ni profesión. Si la cuerda benéfica del decoro y de las conveniencias sociales, que lleva y debe llevar siempre la humanidad, se desatara, otra más dura y dolorosa la enlazaría; y acaso por no llevarla en la cintura, se encontraría con la *cuerda al cuello*.

ÍNDICE

	PÁGINA.
Prólogo	5
El Huerfanito	7
Conversación	17
Pelusa	33
El Bienhechor.	44
Silka y Nika	62

CATÁLOGO DE ALGUNAS OBRAS EDITADAS

POR LOS

Establecimientos BENZIGER & Co., S. A.

— Suiza - EINSIEDELN - Suiza —

— . . . —

Directorio del Joven Escolar, por Don Ramón Patrás S. J., profesor del Colegio del Salvador, Zaragoza.

Este librito no es precisamente, ni pretende ser, uno de tantos devocionarios ó manuales de piedad, compuestos exclusivamente de diferentes oraciones y prácticas piadosas, aunque de todo esto contiene; es algo más, es lo que indica su título, un directorio, un guía ó instructor práctico, que llevando como de la mano al joven desde que se levanta por la mañana, hasta que se entrega al sueño tranquilo por la noche, le enseña el modo de ejecutar todas sus acciones, así buenas, como indiferentes, con un espíritu verdaderamente cristiano, de manera que todas ellas sean agradables y meritorias ante su Dios y Señor; mostrándole á la vez practicamente el camino llano, fácil y seguro que ahora y siempre deberá seguir, si quiere ser verdaderamente feliz acá en este mundo y alcanzar al propio tiempo el fin de su eterna bienaventuranza en el cielo. Lo dicho bastará, sin duda, para desvanecer la novedad y extrañeza, que por ventura podría causar, el ver consignados en su primera parte, no pocos de los preceptos de urbanidad y cortesania; aunque bien mirado, quizá no desdican del todo de un libro piadoso; toda vez que sólo se recomiendan como un continuado ejercicio de mortificación, de caridad y de otras excelentes virtudes. Y esto basta por lo que se refiere á la primera parte, que versa sobre los ejercicios ordinarios para cada día

En la segunda, donde se trata de las prácticas propias de los días festivos, es donde el autor se esmeró más á fin de que su trabajo resultara enteramente nuevo y acabado. Entre los demás ejercicios piadosos que recomienda, ocupa, naturalmente, el primer lugar, la frecuente y fervorosa recepción de los Santos Sacramentos de la Confesión y Eucaristía. Y por lo que mira al primero de dichos Sacramentos, propónense dos exámenes; uno, suficientemente extenso y detallado, propio para los que hayan de disponerse á una confesión general; y otro más breve, acomodado á los que reciben con frecuencia los Santos Sacramentos y llevan una vida bien concertada. Y adviértase, que aunque el primer examen es todo lo extenso y detallado que conviene, con todo, el autor ha puesto especial cuidado en evitar un escollo en que muchos á caso no reparan, y es de proponer á los jovencitos ciertas preguntas no bastante discretas, que comunmente les causarían más daño que provecho. A dichos dos exámenes, precede, y acaso es lo más interesante, una larga instrucción de veinticinco capítulos ó documentos, que son como otras tantas soluciones á las dificultades con que suelen ó pueden tropezar los jóvenes al disponerse para la provechosa recepción del Sacramento.

Finalmente cierran la obrita un Extracto de los Estatutos y Reglas de las Congregaciones de la Santísima Virgen y el oficio Parvo completo.

De lo expuesto y por estar escrito el libro en estilo llano y sencillo, y por tanto, acomodado á las tiernas inteligencias á quienes se dirige; lo conceptuamos muy conducente al bien espiritual de toda clase de jóvenes, y señaladamente útil para los que se dedican á los estudios, cuales los que se educan en los colegios y seminarios, á quienes especialmente tuvo presente el autor al componer su libro, como se deduce de todo su texto.

El Angel Custodio. Por el Rvmo. Señor D. Cayetano Soler, Pbro.

Es un hermoso librito de oraciones y ejercicios de piedad, compilado por el conocido escritor eclesiástico D. Cayetano Soler, pbro. En él ha reunido las más extendidas y sólidas devociones de la piedad cristiana, para que formen el tesoro de la naciente piedad de los niños. El lenguaje está cuidado, y la materia, especialmente en los exámenes de conciencia, y ejercicios para la Confesión y la Comunión, apropiada á la niñez.

¡Hacia Dios, niño querido!

Precioso librito que debería estar en las manos de todos los niños. Se recomienda á los padres cristianos y maestros de la niñez. Oficio suyo es encaminar estas tiernas almas á su fin que es Dios. A esto se deben dirigir todas sus enseñanzas; que el niño se encamine á Dios. Tres cosas conseguirán este fin: que el niño ore, que sea instruido y se confiese perfectamente. Este es precisamente el compendio del librito, escrito por el R. P. Fr. Celestino Müff, cuya traducción al idioma castellano ofrecen los Establecimientos Benziger. Escrito en estilo sencillo, se amolda á la inteligencia del niño y le inculca las cosas más sublimes de nuestra santa religión, al par que las más necesarias para la salvación eterna y pone la felicidad en esta vida.

Id á Jesús. Librito piadoso para la buena niñez, por un Padre Redentorista.

Índice: Oraciones más precisas y la doctrina esencial. Oraciones de la mañana. Oraciones durante el día. Oraciones de la noche. Metodo para oír Misa. Oraciones para la Confesión y Comunión. Vía Crucis. Oraciones diversas.

Pequeño devocionario para la amable niñez. Parece muy pequeño, y sin embargo contiene las oraciones más necesarias y las que debe aprender el niño tan luego como sabe distinguir las letras. Tómalo ¡oh niño! y por cierto que llevará á Jesús como lo indica el título.

Niño piadoso por un Padre Redentorista.

¡Qué hermoso, elegante y precioso devocionario! ¡Qué esmero en la impresión! ¡Qué elegancia en la encuadernación! ¡Qué luz en las estampas que adornan el texto de la Misa! Y sobre todo, ¡qué admirable acierto en la elección de las oraciones! Son precisamente las más á propósito para conservar y aumentar la piedad en la juventud: ¡Ojalá todos los niños se hagan con tan útil y provechoso devocionario!

Índice: Oraciones necesarias para la salvación. Ejercicio cotidiano. Modo de ayudar á Misa, de oír Misa, de confesarse bien. Oraciones para la Comunión. Vía Crucis. Modo de rezar el santo Rosario. Oficio de la Inmaculada Concepción. Oraciones diversas.

“Alma fiel” “Manjar del Cielo” por el Rdo. Padre
Pablo Bartrolí S. J.

En ambos, con gran sobriedad, los fieles hallarán los ejercicios devotos más comunes y más necesarios, tomados de buenos autores, ya para las oraciones diarias al levantarse y al acostarse y durante el día, como para oír con fruto la Santa Misa y prepararse convenientemente para los sacramentos de la penitencia, de la comunión, en los cuales últimos son muy de notar los exámenes previos para hacer una buena y santa Confesión.

Ni faltan las otras devociones del Santo Rosario y Trisagio, aquél para rezarle todos los días, éste para días determinados y siempre que se asista á las solemnidades del Santísimo Sacramento. No menos llamaremos la atención sobre los oficios de la Semana Santa, los cuales se encuentran en los dos devocionarios, todavía más abreviadamente en el «Alma fiel» que en el «Manjar del Cielo», pero suficientemente completos para poner la atención en las ceremonias de días tan señalados y ocuparla devotamente en tan elevados misterios.

¡Niños, alabad al Señor! Manojito de instrucción y oraciones para los niños católicos que se preparan á la primera Confesión y Comunión, por un amigo de los niños.

Esta obrita contiene en su primera parte un ejemplo, oración y máxima para cada día del mes: en la segunda parte todas las prácticas de piedad más usuales. Todo viene muy apropiado para niños: de tal suerte que difícilmente hallarán las Madres, los señores Curas, Maestros y Maestras un librito más útil que poner entre sus manos. El Autor, llevado de un afecto verdadero para la niñez, ha sabido hallar el estilo, el lenguaje infantil é interesante, que tanto agrada á aquellos pequeños lectores.

Jesús el Amigo de los Niños. Horas menores dedicadas á la católica juventud por el R. P. Policarpo, Capuchino.

Índice: Reloj del cristiano para el tiempo y para la eternidad. Oraciones cotidianas. La santa Misa. Oraciones para la

Misa á Jesús, el amigo celestial de los niños. Oraciones para la Misa en honor de la Virgen María. Oraciones para la Misa de los difuntos. Oraciones para la Confesión. Oraciones para la Comunión. Oraciones para las Vísperas. Letanías. Oraciones para todas las épocas y fiestas del año. Otras oraciones. Devoción á San Luis Gonzaga. Vía Crucis, etc.

Recomienda este librito el piadoso Obispo de Basilea diciendo que la juventud cristiana hallará en él oraciones muy apropiadas á su edad y necesidades y deseándola consiga del Divino Maestro la gracia de imitarle en su infancia, creciendo como El en sabiduría y virtud.

Imitación de Cristo, por Tomás de Kempis. Traducción del P. Nieremberg de la Compañía de Jesús. Van añadidos: Los Actos cristianos, Ordinario de la Misa, Confesión, Comunión, Rosario y Letanía de la Santísima Virgen.

Este precioso libro se recomienda por sí mismo; con sólo nombrarle se dice mucho más que todas las alabanzas y encomios que se le podrían tributar. Ofrecemos ahora al público la traducción española del P. Nieremberg de la Compañía de Jesús, cuyo sólo nombre recuerda la elegancia y la perfección del estilo. Añádese á esto lo esmerado de la impresión, la elegancia del tomo, los adornos de la encuadernación y las viñetas encuadradas que iluminan el texto: todo lo cual realza sobre manera el valor de tan inapreciable librito.

Van añadidos los Actos del cristiano, Ordinario de la Misa, Confesión, Comunión, Rosario y Letanía de la Santísima Virgen.

Vida de San Luis Gonzaga publicada por la Sociedad “Propagación de Buenos Libros”.

Después de una dedicatoria á los jóvenes, así como á los Padres y Madres de familia, contiene este libro en una primera parte, la vida de San Luis, dividida en tres capítulos: El santo en el mundo — en la Religión — en el Cielo: y en una segunda parte las devociones que más comunmente se suelen practicar en su honor, es decir: los seis domingos, con meditación, oración y ejemplo para cada uno; Gozos y Súplica para pedir la castidad.

Por los suaves ejemplos y las piadosas prácticas que encierra, este libro debería hallarse en todas las casas cristianas que tienen jóvenes. Su corto volumen, impresión esmerada y encuadernación de buen gusto hacen de él el mejor regalo que se pueda ofrecer á la juventud. Haced, Madres, que en vuestra familia se lea repetidas veces la „Vida de San Luis Gonzaga“.

Misalito ó Ramilletes de flores de devoción para las almas piadosas, recogido y formado por el Reverendo Cayetano Soler, Presbítero.

Como indica su título, es el presente librito un Misal abreviado para que el alma fiel pueda gozar del aroma que despiden las hojas de la sagrada liturgia, arrancadas del antiguo y nuevo Testamento. — El Ordinario de la Misa con las Epístolas y Evangelios propios de las grandes festividades, la Misa de difuntos y las Vísperas del Domingo con los Himnos que canta la Iglesia en obsequio al Santísimo Sacramento forman el fondo de este libro, que va encerrado entre los principales ejercicios de devoción del cristiano y un apéndice para celebrar los populares Siete Domingos en honor de San José. Como puede verse en el complemento del „Ramillete espiritual“ editado por esta misma casa.

Ejercicio del Vía Crucis compuesto por S. Alfonso María de Ligorio.

Índice : Santo ejercicio del Vía Crucis. Estaciones. Oraciones en honor de la Pasión de Jesucristo y de la Santísima Virgen, para pedir la conversión del corazón, etc.

Pedid el Catálogo de Librería que se envía gratis.

Handwritten scribbles and symbols on the right page, including a large 'S' and various circular and linear marks.

Handwritten scribbles and symbols on the bottom left page, including a large 'P' and a large circle.

